

*Huinchotea Municipal
Apuntado 12 1933 Madrid*

EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año III.—(Tercera época).—Núm. 79.
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 24 de Mayo de 1933

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

Ojeada internacional

La cuestión económica, entendida a la manera del régimen capitalista, es la generadora de todos los conflictos y también de todas las claudicaciones. Es tema apasionante de todas las grandes potencias la cuestión de los vencimientos de guerra, seguramente, porque la crisis, tan agudizada hoy en todos los países, tendría un momento álgido y peligrosísimo para la paz del mundo, si no se llega a un concierto que, limando todas las asperezas, posibilite tantas concesiones mutuas y transacciones necesarias para detener una conflagración armada, extendida a todos los continentes, con virulencias insospechadas.

Rusia, con toda su libertad de acción, ha claudicado recientemente con motivo del proceso contra los ingenieros ingleses, por temor a una funesta derivación económica que ponga en grave aprieto su existencia bolchevique. Y, contra su norma y costumbre, Moscú ha juzgado a los encartados británicos, acusados de espionaje y de haber sobornado a varios obreros y empleados soviéticos para que inutilizaran la maquinaria de las fábricas en que trabajaban, con normas y procedimientos diferentes a los que utiliza contra cualquier otra clase de sabotadores. Ha administrado una justicia burguesa y ha sido benigno el tribunal, aplicando penas insignificantes que contrastan con la dureza de las que habitualmente emplean contra sus compatriotas. Pero no queda la cosa así, sino que inmediatamente después de pronunciado el fallo han emprendido, los desterrados ingleses, el regreso a su país. La influencia de Inglaterra ha sido enormemente abrumadora y no contenta con la liviandad de los castigos, derivados del proceso de Moscú contra sus súbditos ingenieros, ha decretado el embargo sobre todas las importaciones

rusas, hasta que los Sres. Rher-ton y Macdonald, sean puestos en libertad y restituidos a Inglaterra en la misma forma que lo fueron los señores Monkhouse, Nordwall y Cushny. Es natural, después de quebrantar las normas en el proceso, vista y sentencia, que Rusia acceda a las pretensiones de Inglaterra, no de buen grado, ciertamente, sino por la conveniencia y necesidad de sostener unas relaciones comerciales que tienen una significación vital para la vida interna del régimen bolchevique. Angustiosa será la situación creada por Inglaterra, cuando en el Imperio de Stalin se da una flexibilidad de trato que llega a suponer, como en el mundo burgués, diferentes castas.

Por este síntoma podemos sacar la conclusión de extremada gravedad porque atraviesa el mundo en los momentos actuales y la preocupación que los directores de los principales Estados sienten por llegar a la celebración de una conferencia económica mundial, que adopte acuerdos definitivos.

Ya hemos visto como las conversaciones sostenidas en Washington por Mac Donald, Roosevelt y Herriot han girado sobre definiciones que puedan encauzar, convenientemente, la discusión de moratorias y desarme, materias ambas a tratar en la conferencia económica mundial que se ha convenido, en principio, reunir en Londres para el 12 de Junio próximo con miras, seguramente, al vencimiento de deudas de guerra del 15 del mismo mes.

¿Se disipará la neblina terrorífica que va envolviendo el mundo entero con los recelos y ambiciones que cada país siente? Tememos que sea impotente la conferencia próxima por mucha que sea la voluntad y buena disposición de los principales actores. Es algo más fuerte que el propósito el peligro que amenaza al mundo. Es la quiebra de un sistema, el capitalista, que,

impotente para solucionar los conflictos que el desmedido afán de lucro de la burguesía ocasiona, da los aletazos preagónicos, como el pájaro mortalmente herido. Sólo un cambio de régimen, el socialista, tiene el secreto de la solución.

Exigid el cumplimiento de la Ley de Retiro

Para disfrutar de los beneficios del régimen del Retiro Obrero es preciso que los patronos inscriban a su personal en padrones de afiliación; estos padrones deben ser expuestos en sitio visible del taller, firmados por el patrono y por la Caja de Retiros, exigid la exhibición de esos padrones y que vuestros nombres figuren en ellos. Todos los meses están obligados los patronos a pagar la cuota de tres pesetas por cada obrero de los que durante el mes anterior le hayan rendido trabajo.

La factura de pago, firmada por la Caja de Retiros, debe estar también colocada a la vista del personal. Exigid que figure vuestro número de afiliación en esas facturas, y siempre que notéis alguna infracción de vuestra Ley de Retiros de la Caja, que tiene medios para corregirla todas las interrupciones que se os presente para su estricto cumplimiento.

Y tú, obrero menor de 45 años, apresúrate en exigir tu afiliación en dicha Caja por la cuenta que te trae, que una vez pasados los años antedichos no tendrás derecho a la pensión; sólo quedarás a

percibir el premio que libra el Estado y a más las cuotas que haya satisfecho el patrono en las casas en que hubiera trabajado; para no perder ni una mensualidad, tienes el deber de dar conocimiento a dicha Caja cuando se pasa de un taller a otro; no os parezca esto una mezquindad, que por otra parte es inicial y definitiva; no despreciéis lo que a la vez será el pan de vuestra vejez, del que careceríais sin aquella.

¡Compañeros! No limitarse a reclamar este cumplimiento, sino poner de su parte todo lo que pueda y exigid vuestro derecho, y el que renuncie es renunciar al salario de mañana.

D. F. VIDAL

¡Igualdad, Libertad, Fraternidad!

He aquí tres gritos lanzados en la Revolución francesa, gritos que no han tenido clamor en la realidad después de siglo y medio de haber transcurrido.

Estos tres poemas tienen una vulgaridad extraordinaria en el mundo capitalista, y yo me pregunto: ¿Existen en la realidad práctica, o sólo tienen existencia en los diccionarios? En lo segundo es donde tienen existencia.

La igualdad deja de tener existencia en cuanto los que, al nacer, tienen todas las comodidades y se ven rodeados de todos los cuidados, y, en cambio, otros surgen a la vida donde todo son mise-

rias y fatigas, y a muy temprana edad tienen que vender su fuerza para ganarse el sustento si no quieren sucumbir, y a veces tienen que dedicarse a profesiones que están en desacuerdo con sus facultades; pero, víctimas de la desigualdad, tienen que acatarlas.

Y ya en edad avanzada, cuando todo tenía que ser comodidad, por habérselo ganado en el transcurso de su vida, sucumbiendo víctimas del bienestar de sus explotadores.

Libertad. Tiene ligazón directa con la anterior; por lo tanto, está carente de existencia. Pero ¿es que tiene alguna libertad para expresar su pensamiento o deseo el obrero? Ninguna. Este no puede expresar los sentimientos de su espíritu en tanto no deje de existir la desigualdad.

Fraternidad. Esta no existe ni en el seno de una misma familia, donde se dan casos muy frecuentes, y cada día en aumento, de parricidios, infanticidios, etc.

Todos estos males son de bidos esencialmente a nuestro régimen social, que no facilita las condiciones indispensables para que la familia sea como a su calificativo corresponde.

Por lo tanto, mientras la igualdad no exista en la esfera social, la fraternidad y la libertad estarán carentes de existencia.

Sobre estos tres firmes pilares descansa el Socialismo. Aboguemos por su pronta implantación.

J. BARCO

La Humanidad no llegará a su perfeccionamiento hasta que caiga la última piedra de la última iglesia sobre el último cura.

EMILIO ZOLA

¡QUE HABLE ESTE!

¿Y por qué no he de hablar? Soy un obrero que pasa la existencia trabajando, porque mis hijos infelices lloran de hambre y de frío, envueltos entre andrajos.

Yo no soy nadie... ¡Miento! Soy un hombre, de la miseria al lodazal lanzado, a quien se niegan a tratar las gentes con el respeto y el amor de hermanos.

¿Que por qué no me escuchan? Porque visto el traje de los hijos del trabajo y es mi casa una cueva, mientras vive la burguesía inútil en palacios.

Porque ella tiene libros y talento, y yo soy ignorante y burdo y zafio, y no tengo más ciencia que aquella que mis padres me enseñaron, que es la de levantarme con el día, aún no respuesto el anterior cansancio, y volver otra vez a dar mi aliento cuando mis fuerzas compra el potentado.

Yo sólo soy feliz cuando a la noche caen mis tiernos pequeños en mis brazos, y beso sus caritas macilentas, y en pan convertir puedo mi salario.

Pero cuando mis hijos tienen hambre y escasea el mendrugo cotidiano; cuando no pueden apaciguar el sueño las angustiosas ansias de su estómago; cuando, rojo mi rostro de vergüenza, tiendo al burgués la encallecida mano..., ola de sangre mi cerebro cruza, cual si fuera a saltar hecho pedazos.

Y aún pretenden algunos caballeros que siga el trigo en alza y el pan caro; aún hay quien pide con brutal encono que en las calles nos barran a balazos.

JOSÉ SAMANIEGO L. DE CEGAMA

A todas las Secciones afectas a la Unión General de Trabajadores de España

Estimados compañeros:

La conducta que siguen en el Parlamento las Minorías de oposición obstruyendo por cuantos medios reglamentarios disponen todo

proyecto de ley que presenta el Gobierno, además de crear una situación extremadamente difícil a la institución fundamental del régimen republicano democrático de nuestro país perjudica en grado superlativo los intereses sociales y de orden económico de la clase obrera.

Si las Minorías de oposición no siguieran tan desafortunada conducta, la obra

legislativa de la República española estaría totalmente lograda en los presentes momentos y, por consiguiente, en buenas condiciones de aplicación la Ley de Reforma Agraria.

Dictaminados haceya bastante tiempo los proyectos de ley de Control Obrero y de Arrendamientos de fincas rústicas por las Comisiones Parlamentarias correspondientes, no pueden ser aprobados por el Parlamento, no pueden ser Ley, porque la obstrucción de las Minorías lo impiden. Seguro el Gobierno de que igual suerte les espera a otros proyectos de ley, no cree digno presentar el de Rescate de bienes comunales, Régimen de Explotación de ferrocarriles y otros de igual importancia social y contenido económico.

Ante semejante situación, la Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España considera un deber informar directamente a todas sus organizaciones por la presente circular de cuanto indicado queda; y aconsejarles el envío de telegramas o telefonemas al Presidente de las Cortes Constituyentes y al Jefe del Gobierno protestando contra la obstrucción y solicitando enérgicas medidas de quien pueda y deba adoptarlas que permitan al Parlamento la pronta realización de la obra legislativa que le está encomendada.

Las organizaciones todas de la Unión General de Trabajadores deben cumplir con rapidez estas indicaciones y, además, ponerse de acuerdo con las Agrupaciones Socialistas para celebrar actos públicos en tantas localidades como sea posible, razonando y justificando su actitud e intervención en el

asunto político social que nos ocupa.

Cordialmente vuestros y de la causa obrera.

El Secretario Adjunto, TRIFÓN GÓMEZ.—El Presidente, JULIÁN BESTEIRO.

La violencia individual

En ninguna ocasión la violencia ha sido otra cosa que la explosión fulminante y terrible de un estado pasional.

La Historia está llena de ejemplos sangrientos, por ser los que con más detalle han quedado impresos, revelando a través de todas sus páginas que la violencia no ha modificado nada. Ha perturbado o perturbará un instante que en el valor del tiempo es insignificante, pues la fuerza moral y la razón de

las acciones que mueven al mundo no se modifican por un mero acto de violencia.

La conciencia del deber y del saber, que es el dinamismo del progreso, no puede encontrar en la violencia un acelerador. Esta conciencia es tarda y lenta en formarse, nutriéndose con la investigación y creando fuentes de riqueza sostenidas por derechos y leyes que no pueden ser cortados y suprimidos súbitamente.

Los intereses materiales y morales se alzarán siempre para impedir que un pistoletazo, una bomba o un puñal que cortan la vida de una persona transformen costumbres y terminen o modifiquen derechos que tengan raigambres pretéritas, o cambien el concepto ancestral del poder y del mando.

Así, en la fratricida disputa de reinados en la que cada aspirante mataba a su antecesor para caer víctima del mismo procedimiento de sucesión, nada modificaba este estado de ambiciones que ofuscaba hasta el crimen. El cambio de personas no influía decisivamente en modificar el curso de la vida de barbarie de los pueblos. Todo atentado no siempre ha estado inspirado por un sentimiento de horizontes progresivos o de reparación de justicia. Cada fracción política que ha usado esta violencia no han sido liberadores de regímenes oprobiosos; los más tiránicos son los que en ella han fiado más para sostenerse contra los que sus acciones podían poner en peligro su predominio y sólo se ha convertido en una fatal satisfacción vengativa.

La historia de la tiranía no ha terminado nunca por un crimen. Un tirano no sería nada, como no lo será ningún régimen, si fuera de ese poder personal no hubiera un conjunto de sentimientos y de intereses que le sostengan; y a la muerte de cada tirano surgían otros que sostenían el sistema como base fundamental de la existencia y relación de los hombres, cualquiera que sea el concepto político de cada momento histórico.

Ravaillac, al matar a Enrique IV, no frustró el largo reinado de la dinastía borbónica que ha terminado su vida política en nuestro país.

Carlota Corday, al matar a Marat, no detuvo el curso de la Revolución francesa. Todo inútil. La violencia individual es completamente estéril. Ahora que algunos

— 16 —

del servicio técnico de la Caja decidirá la Comisión que a tal fin y con carácter general nombre la misma, en la que deberán estar representados el elemento patronal y obrero y el servicio médico sobre la procedencia o no de la intervención quirúrgica.

«Si dicha Comisión decidiera proceder la intervención quirúrgica por no existir riesgo importante, el obrero podrá o no someterse a la operación. De no someterse, la Comisión examinará con vista a todos los antecedentes del caso, si procede comunicar su decisión al Tribunal competente para declarar la responsabilidad del patrono, a fin de que sea tenida en cuenta la negativa del obrero a someterse al tratamiento médico prescrito por los técnicos y considerado como necesario para la curación total o para la disminución de incapacidad.»

El último párrafo del artículo 72 determina que «si la intervención quirúrgica fuese considerada necesaria durante el período de readaptación o revisión de incapacidad, al resolver el expediente se determinará si procede revisar la declaración de renta, disminuyéndola o retirándola, si la negativa del obrero se considerase sin razón alguna».

V

De la readaptación y de las revisiones

Por cualquier sitio que se mire, en cualquier parte del nuevo Reglamento de Accidentes del trabajo que pongamos los ojos, fijando nuestra vista en algunos de los 236 artículos que contiene la Ley refundida que venimos comentando, hallaremos materia más que suficiente para prolongar estos comentarios y para, incluso, hacerlos interminables.

Si grandes han sido los esfuerzos de la clase trabajadora por dar a España una libertad y una vitalidad que antes no tenía, ni siquiera soñaba tenerlas, grandes, en realidad, son también las compensaciones que de la República van percibiendo.

— 13 —

la entrega del resto del capital correspondiente y conforme a lo fallado, con EFECTOS RETROACTIVOS».

He aquí, pues, cuanto con materia de incapacidades se refiere, no extrañándonos ni poco ni mucho que las compañías de Seguros, desde la publicación del nuevo Reglamento, vengán haciendo una guerra sorda al mismo, puesto que éste viene a ser algo así como un dique limitante de las aspiraciones particularísimas de dichas Compañías, quienes realizaban negocios fabulosos con la antigua reglamentación de los accidentes.

IV

De la prevención de los accidentes del trabajo.

En nuestro comentario anterior indicábamos que este nuevo comentario se relacionaría con la «Prevención de los Accidentes del Trabajo» y a ello hemos de atenarnos. Y debe ser así por la sencilla razón de que cuanto se diga sobre tal particular ha de ser poco, toda vez que a nuestra clase patronal muchas veces, por no decir la mayoría, le interesa más conservar el buen funcionamiento de una máquina, que la vida de uno de sus obreros, de uno de sus productores.

No es nueva, desde luego, la reglamentación de la prevención en los accidentes, toda vez que está ella condensada en la ley anterior. Mas sin embargo, en la nueva reglamentación se matiza este problema de forma tal que ha de serles difícil a los patronos vulnerar la ley y los métodos preventivos, ya que con ello incurren, no sólo en responsabilidad civil, sino también que caen de lleno en la ley de enjuiciamiento criminal.

Por eso, en los artículos 44, 45, 46 y el 47 se declara que «será causa de responsabilidad para los patronos el incumplimiento de las medidas de previsión de accidentes y de higiene del trabajo» así como también «serán obligatorias las disposiciones preventivas de accidentes que se dicten por consecuencia de las modificacio-

la practican sistematizándola, recordamos que no sólo este método no transforma el mundo ni mejora la vida de los trabajadores, sino que los que en defensa de éstos dicen practicarla rebajan sus sentimientos y les enseñan a lograr las cosas no por el valor de la abnegación y de la constancia, avaladas por una metódica y fuerte preparación que les conduzca al éxito de la dominación del mundo, sino que enseñan, al aspirar a ese poder, por no saberlo mejorar, a destruirlo, en cuya acción inconsciente y ciega queda patente la maldad y la crueldad que hará estéril toda obra generosa.

La garantía de este resultado está en el dominio de la técnica y de la ciencia hasta el concepto elevado del deber y del sacrificio, para

lograr la adaptación a estas viejas civilizaciones, que han sobrevivido a través de los siglos, de la lozanía de una nueva civilización fecunda y pródiga en beneficios, que solamente pueda sostenerse por la elevación del pensamiento, educando nuestros sentidos en el mágico y humano provecho de la sabiduría, que estimule la conciencia para que el mundo progrese en medio de ventajas a las que el afán infinito de nuestras ilusiones debe conducirnos, extendiéndolas por todos los ámbitos de la tierra.

E. GONZÁLEZ

CRÓNICA CRISCE

El día 21 del corriente falleció a la temprana edad de 8 meses Francisca Guede Romero hija de nuestro com-

pañero Antonio Guede, y sobrina de nuestros compañeros Manuel, José y Francisco.

El gremio de Toneleros se asocia al pesar que embarga a esos queridos compañeros, enviándole su más sentido pésame.

Subcomisión de Toneleros del Sur de España

Estado de cuentas demostrativo de los ingresos y gastos habidos en la misma durante el mes de Abril de 1933

INGRESOS	
	Pesetas
Saldo anterior . . .	239'75
Cuota de la Sección de Jerez . . .	102'00
Cuota de la del Puerto . . .	37'00
Cuota de la 2.ª Aguada . . .	9'50
Cuota de la de Sanlúcar . . .	11'00
Cuota de la de Chiclana . . .	5'25
Total . . .	404'50
GASTOS	
	Pesetas
Por cuotas a la Federación de Toneleros de España . . .	96'60

Giro y franqueo . . .	0'90
Por dieta y viaje de los delegados de Jerez . . .	15'00
Por dieta y viaje de los delegados del Puerto . . .	12'80
Por dieta y viaje de los delegados de Sanlúcar . . .	7'55
Por dieta y viaje de los delegados de Chiclana . . .	11'30
Por dieta y viaje de los delegados de la 2.ª Aguada . . .	10'00
Por tres sellos para la Subcomisión . . .	13'50
Correspondencia de Secretaría . . .	2'40
Póliza y certificado de oficio al ministro de Agricultura . . .	3'65
Total . . .	173'70

RESUMEN

	Pesetas
Ingresos . . .	404'50
Gastos . . .	173'70
En caja . . .	230'80

Puerto de Santa María, 2 de Abril de 1933.—El Tesorero, Juan Garrido.—La Comisión Revisora: Luis Gallardo y José Bayo.—Visto bueno: El Presidente, Andrés Enríquez.

Imp. EL MARTILLO-Jar

nes a que dieran lugar los progresos de las ciencias y de los procedimientos de trabajo y fabricación y los preceptos generales sobre higiene de los centros de trabajo relativos a la capacidad superficial y cúbica, ventilación, atmósfera de los establecimientos o talleres, condiciones térmicas o higrométricas y de pureza del aire, limpieza, saneamiento de retretes, alumbrado natural y artificial, etcétera. Y no siendo para el legislador suficientes estas garantías de carácter general, determina que «además de las reglas de seguridad de carácter general, serán también obligatorias las particulares que se dicten para cada industria».

El artículo 48 es sumamente expresivo: «la falta de medidas preventivas en el grado e importancia determinados por el Reglamento y las demás disposiciones complementarias que puedan dictarse, así como el incumplimiento de los preceptos del real decreto de 25 de Enero de 1908 que clasifica las industrias y trabajos prohibidos, total o parcialmente a los niños menores de 16 años y a las mujeres menores de edad, motivará que se aumente en una mitad las indemnizaciones que correspondan a los obreros con independencia de toda clase de responsabilidades».

Es decir, que, además de afectar al patrono en su responsabilidad criminal, por el empleo de niños menores, también le afectará económicamente al ocurrir el accidente, toda vez que se aumentarán en una mitad las indemnizaciones que corresponden a los obreros.

El artículo 50 determina que se declararán «faltas de previsión el empleo de máquinas y aparatos en mal estado, la ejecución de una obra o trabajo CON MEDIOS INSUFICIENTES DE PERSONAL o de material y la utilización de personal inepto en obras peligrosas». Y llegamos al artículo 51 en donde se hace constar que se organizará en el Ministerio de Trabajo y Previsión un gabinete de experiencias, en que se conserven, para formar un Museo, los modelos de los mecanismos ideados para prevenir los accidentes del trabajo y en que se ensayen mecanismos nuevos.

El artículo 52 y todos los que le siguen hasta el 77, tratan de la asistencia médico-farmacéutica que ha de proporcionarse a los accidentados, estipulando el primero de dichos artículos que «la obligación más inmediata es la de proporcionar, sin demora alguna la asistencia médica y farmacéutica, sin perjuicio de las disposiciones de higiene y seguridad del trabajo, respecto a la obligación de un servicio sanitario en determinados trabajos».

El artículo 56, bien explícito, determina asimismo que cuando el accidentado tenga que ser trasladado a un hospital, el patrono viene obligado a abonar los gastos que se originen, concediéndoles, tanto a los facultativos designados por el patrono o por el obrero las atribuciones de forenses.

En las estancias se comprenderá el importe de los alimentos, medicinas, honorarios de asistencia facultativa y demás gastos que se hubieran originado.

El obrero accidentado puede proveerse de medicamentos en la farmacia que estime conveniente, si en la localidad existiera más de una, y siempre que las recetas vayan firmadas o visadas por el médico del patrono o de la entidad aseguradora.

Al lado de estos derechos consagrados al obrero, en justa compensación con su esfuerzo productor, existen también los deberes que señala el artículo 72, bien expresivo por cierto: «Si para la debida asistencia del obrero accidentado y su posible curación se considerase imprescindible una intervención quirúrgica y el obrero se negase a someterse a dicha operación requerida por el patrono o entidad aseguradora, se levantará acta en que se haga constar el requerimiento, la negativa y los informes médicos que se hubieran emitido, enviándose dicha documentación a la Caja Nacional».

«Dicha Caja incoará expediente, dando la natural preferencia a los casos estimados más urgentes, y, previo dictamen del facultativo que asistiera al obrero, y, de no estar designado por éste, el que, a efectos del expediente, nombrare el accidentado, el informe